

RODRÍGUEZ-IZQUIERDO, R. M., González-Falcón, I. y Goenechea, C. (Eds.) (2018). *Trayectorias de las aulas especiales. Los dispositivos de atención educativa al alumnado de origen extranjero a examen*. Barcelona: Bellaterra, 318 pp.

La escuela no puede (ni debe) sustraerse a la realidad que la circunda, pues se ve profundamente afectada por lo que Habermas llamó la explosión de la globalización y la multiculturalidad. Dado el poder de transformación de esta institución y su enfoque restaurativo, por sus prácticas de mediación entre iguales y sus estrategias didácticas grupales, es favorecedora de interculturalidad al mejorar el clima relacional, la convivencia, el respeto a las diferencias culturales y el diálogo. Por eso, la escuela es llamada a ejercer nuevos objetivos, porque la sociedad sigue manteniendo la firme convicción de que muchos de los problemas sociales actuales podrían ser atenuados o solucionados si se sabe cómo educar desde esa institución educativa básica. Y desde ese marco debe ser entendida la obra que aquí se reseña.

El libro que nos ocupa es una obra colectiva en la que se recogen las aportaciones de diversos especialistas sobre las aulas especiales para el alumnado de origen extranjero. De esta forma, se analiza la trayectoria de estos recursos desde su implantación hasta el momento actual, abordando unos espacios y dispositivos que pre-

tenden dar respuestas a las necesidades de determinados alumnos y alumnas que, con su diversidad cultural y sus realidades dentro del sistema educativo español, presentan dificultades en sus trayectorias escolares.

La obra consta de doce capítulos, resultado de los procesos de investigación seguidos a partir del proyecto “Construyendo diferencias en la escuela. Estudios de las trayectorias de las Aulas Temporales de Adaptación Lingüística (ATAL) en Andalucía, de su profesorado y de su alumnado” (CSO2013-43266-R), cuyo investigador principal es el catedrático Francisco Javier García Castaño, de la universidad de Granada.

En los dos primeros capítulos, se analizan conceptos básicos sobre el tema tales como la definición de diversidad cultural, las características de las migraciones actuales y los datos demográficos más significativos del alumnado de origen extranjero. Asimismo, se hace un recorrido por el nacimiento de las aulas ATAL en España, y más concretamente en la comunidad andaluza. Se analiza la normativa que las regula, los objetivos que pretenden, la organización de éstas, el perfil formativo del profesorado, así como el modelo de aula, para recoger las teorías pedagógicas que sustentan las medidas empleadas para organizar estos dispositivos y si, realmente, está sirviendo para la inclusión educativa de este alumnado.

El tercer capítulo es una mirada internacional de la atención lingüís-

tica al alumnado de ‘minorías étnicas’, centrándose en las escuelas de Francia e Inglaterra. Ello permite conocer las similitudes y diferencias de estos dos modelos de análisis de los dispositivos que ponen en práctica y compararlos con el modelo implementado en Andalucía. Así, los autores indican algunas generalidades sobre los sistemas educativos de ambos países y reflexionan sobre cómo es la enseñanza de la lengua vehicular y las características del alumnado destinatario para terminar subrayando algunos encuentros entre los modelos de ambos países, más allá de las diferencias evidentes entre ellos.

Los capítulos cuatro, quinto y sexto se centran en el profesorado de las ATAL en Andalucía. Se profundiza en sus expectativas, retos, dificultades y trayectorias laborales. El quinto capítulo aborda de forma más específica el estudio de las funciones de este profesorado ATAL, pero en este caso en el aula ordinaria y en relación a la itinerancia entre centros, analizando lo que ello supone en cuanto a organización escolar y coordinación docente.

Los siguientes capítulos (del séptimo al décimo) recogen cuatro historias de vida de estudiantes (Abdou, Fatma, Brahim y Andrei) para ilustrar la influencia que esos dispositivos han tenido en la trayectoria vital y académica de los escolares. Son testimonios muy clarificadores, con perspectiva personal, que ilustran sobre la percepción de los estudiantes, no siempre tenida en cuenta, y elemento fundamental e ineludible en cualquier investigación que vaya más allá de los fríos números.

El penúltimo capítulo recoge los claroscuros entre inmigración y en-

señanza de la lengua a escolares de nacionalidad extranjera en Andalucía, haciendo especial énfasis en que el perfil de este alumnado es muy heterogéneo en términos de etnicidad, procedencias, antecedentes culturales y lingüísticos y nivel educativo en el que están escolarizados. Se muestran distintas reflexiones en base a esta cuestión clave: *Aulas especiales: ¿incorporación o inclusión?* A partir de aquí, se expone la situación actual del modelo que persigue este dispositivo así como la insistencia del apoyo y refuerzo al alumnado que participa en ellos, porque, de no ser así, estaríamos avocándolos al fracaso escolar y social.

La obra finaliza con un capítulo centrado en la exposición de la evolución de la normativa y los recursos para la atención al alumnado extranjero, reflexionando sobre el presente y mostrando el futuro de las ATAL. En este sentido, se plantea el reto de recuperar la dimensión socio comunitaria y del trabajo colaborativo para que la gestión de la diversidad se vaya acercando al concepto de equidad educativa y pluralidad cultural.

Como en la contraportada de la propia obra se indica, *es un libro que se ocupa de interpretar los significados que tiene el que la escuela, en general, y la escuela en Andalucía, en particular, trate de una manera determinada la escolarización de un conjunto de niños y niñas a los que se les vincula con su condición personal de otro país; una manera de tratar la diferencia en la institución educativa que, por otra parte, no hace sino sumarse a otras maneras de tratar otras diferencias con las que las escuela “ordena” o “clasifica” la diversidad de su alumnado.*

Por tanto, el libro nos habla de una gestión de la diversidad cultural

como renovación cultural, como perspectiva de un nuevo y esperanzador camino hacia la inclusión educativa y social, porque hablar hoy de la construcción de una sociedad intercultural sin tener en cuenta todas las culturas, con sus diferentes lenguas, que habitan un territorio, es un grave error. Por eso, la obra es una invitación a reflexionar, pero también a reaccionar y plantear soluciones ante una sociedad que debe priorizar la educación como respuesta social a los retos de la inclusión, para generar comunidades interculturales, equitativas y democráticas, donde primen los derechos de ciudadanía sobre los intereses meramente mercantilistas y neoliberales.

En esta obra el lector podrá encontrar a los autores de referencia que más han trabajado estas temáticas, en el bien entendido que, por las características de una obra de este tipo, no podrán estar todos los que *son*, pero sí asegurar que *son* todos los que están.

En definitiva, una obra muy recomendable no sólo para los profesores universitarios que forman maestros, sino para los propios docentes de las escuelas y el alumnado de Magisterio, Pedagogía y Educación Social, por poner tres títulos entroncados directamente en sus desarrollos con la gestión educativa de la diversidad cultural. En él hay reflexiones muy jugosas, conceptos clarificadores, desarrollos teóricos interesantes y, fundamentalmente muchos elementos para comprender, y mejorar, la práctica escolar. Todo ello, visto, además desde una perspectiva caleidoscópica de autores contrastados especialistas en las temáticas que abordan.

ANDRÉS ESCARBAJAL FRUTOS
Universidad de Murcia

ANDREWS, A. (2018). *Undocumented Politics. Place, Gender, and the Pathways of Mexican Migrants*, Oakland, California: University of California Press, 286 pp.

Dentro de la historia de las migraciones en la era contemporánea, la emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos ha sido un referente emblemático, y su estudio ha generado una extensa literatura. Y entre los cambios más significativos que se advertían ya en las últimas décadas del siglo XX está la creciente participación de emigrantes indígenas, sobre todo provenientes del sur de México, en contraste con los tradicionales emigrantes mestizos. A la luz de la presencia en Estados Unidos tanto de una extensa población indocumentada de migrantes mexicanos, como de políticas migratorias cada vez más restrictivas, el libro de Andrews es una sólida contribución al análisis de los vínculos entre migración, exclusión y creciente vigilancia en nuestros tiempos, a partir de una profunda reflexión de dichos vínculos desde las nociones de lugar, proceso, agencia y género en el estudio de grupos marginales específicos.

Para ello, Andrews toma como punto de partida el preguntarse cómo las y los migrantes mexicanos indocumentados se ven influidos por las distintas estructuras de poder que enfrentan tanto en sus lugares de origen como de destino. Para ello, Andrews adopta un diseño de investigación aparentemente simple (el estudio de dos localidades indígenas en el estado de Oaxaca, en el sur de México, y la emigración de varios de sus habitantes hacia dos lugares de llegada en el sur de California), con